

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



QUINTA COMISION, 1108a.  
SESION

Jueves 9 de diciembre de 1965,  
a las 11.10 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

### Tema 76 del programa:

Proyectos de presupuesto para los ejercicios económicos de 1965 y 1966 (*continuación*)

Proyecto de presupuesto para el ejercicio económico de 1966 (*continuación*)

Primera lectura (*continuación*)

Sección 20. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. 259

Presidente: Sr. Najib BOUZIRI (Túnez).

## TEMA 76 DEL PROGRAMA

Proyectos de presupuesto para los ejercicios económicos de 1965 y 1966 (*continuación*) (A/5799, A/5805, A/5807, A/5940, A/5969, A/5995, A/5996, A/6005, A/6007, A/6050, A/6137, A/6138, A/6144; A/C.5/1009, 1011, 1014, 1025 y Corr.1, A/C.5/1027, 1035 a 1038, 1040, 1042, 1045, 1046; A/C.5/L.833, L.836, L.855)

Proyecto de presupuesto para el ejercicio económico de 1966 (*continuación*) (A/5799, A/5805, A/5807, A/5940, A/5996, A/6005, A/6007, A/6050, A/6137, A/6138, A/6144; A/C.5/1009, 1025 y Corr.1, A/C.5/1027, 1035 a 1038, 1040, 1042, 1045, 1046; A/C.5/L.833, L.836, L.855)

Primera lectura (*continuación*) (A/C.5/L.833)

SECCION 20. CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO (A/6005, A/6007, A/6144; A/C.5/1042)

1. El PRESIDENTE recuerda que en su proyecto de presupuesto (A/6005), el Secretario General ha solicitado un crédito de 7.024.400 dólares. En su informe principal (A/6007, párr. 357), la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto ha recomendado un crédito de 6.800.000 dólares. Posteriormente, el Secretario General presentó (A/C.5/1042) cálculos revisados por un total de 6.220.600 dólares, como consecuencia de las decisiones tomadas por la Junta de Comercio y Desarrollo. En su informe correspondiente (A/6144, párr. 16) la Comisión Consultiva recomienda una cifra total de 5.820.600 dólares, o sea 400.000 dólares menos que la cifra propuesta por el Secretario General.

2. El Sr. BANNIER (Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto) recuerda las observaciones formuladas por la Comisión Consultiva sobre los créditos solicitados inicialmente para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que figuran en los párra-

fos 346 a 357 de su informe principal (A/6007), las cuales todavía no han sido examinadas por la Quinta Comisión. Si sólo ahora se ha pedido a la Comisión que se pronuncie sobre la sección 20 del proyecto de presupuesto, este retraso se debe a que hubo que esperar las decisiones de la Junta de Comercio y Desarrollo y al hecho de que la Conferencia se encuentra aún en la etapa preliminar de la organización de sus trabajos.

3. Por las razones expuestas en su informe principal, la Comisión Consultiva recomendó que se redujeran en 224.400 dólares los créditos inicialmente solicitados para la sección 20 del proyecto de presupuesto para 1966. Esas razones siguen siendo válidas, pero la Comisión Consultiva ha revisado sus recomendaciones iniciales teniendo en cuenta los nuevos hechos que se han producido desde entonces.

4. El crédito inicialmente solicitado comprendía una suma de 2 millones de dólares para el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, incluido un máximo de 250.000 dólares para alistar la documentación preparatoria. Aunque el segundo período de sesiones de la Conferencia se ha aplazado hasta 1967, los cálculos revisados acusan un aumento de unos 950.000 dólares con relación a los iniciales, para el conjunto de otras partidas de gastos. La Comisión Consultiva ha tenido en cuenta el hecho de que era difícil para el Secretario General de las Naciones Unidas y para el Secretario General de la Conferencia elaborar cálculos exactos de los gastos. Ha reconocido igualmente la importancia que todos los Estados Miembros atribuyen a la puesta en marcha de los órganos de la Conferencia, así como la necesidad de reforzar los servicios de apoyo, en especial los servicios de idiomas, tanto en Ginebra como en Nueva York. Sin embargo, no por eso ha dejado de observar las reglas de control financiero que es su obligación aplicar, y tampoco ha podido hacer caso omiso de las preocupaciones económicas que se han expresado ante la Quinta Comisión, especialmente con ocasión del examen de la sección 3 (Sueldos y salarios) del proyecto de presupuesto.

5. En lo que se refiere a los cálculos revisados relativos al cuadro orgánico de la Secretaría de la Conferencia, el Sr. Bannier señala a la atención de la Comisión los párrafos 8 y 9 del informe de la Comisión Consultiva (A/6144). La Comisión no está totalmente convencida de que sea necesario aumentar el número de puestos del cuadro orgánico. Ha observado que, hasta el momento, la contratación se desarrolla de manera satisfactoria, pero duda de que la experiencia adquirida sea suficiente para justificar los aumentos de personal solicitados.

6. La Comisión Consultiva no ha hecho ninguna recomendación concreta en cuanto a las partidas de gastos sobre las que deberían recaer las reducciones que ha propuesto, pero considera que debían repartirse de manera más o menos equitativa entre todos los servicios de la Secretaría de la Conferencia. Esas reducciones parecen necesarias en las circunstancias presentes y no parece que el carácter de las mismas vaya a entorpecer la buena marcha de los trabajos de la secretaría de la Conferencia.

7. El Sr. PREBISCH (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) da las gracias en primer lugar a la Comisión Consultiva por el espíritu de comprensión de que ha dado muestras ante las dificultades con que ha tropezado la Conferencia y por la latitud que ha dejado al Secretario General de la Conferencia para utilizar los recursos puestos a su disposición, lo que ha permitido que la Conferencia aborde su trabajo en buenas condiciones durante el año de 1965.

8. En cuanto a los cálculos de gastos para 1966, el Sr. Prebisch subraya que es necesario no reducir demasiado los créditos solicitados, puesto que la nueva organización tiene necesidad de aumentar en forma razonable el personal de su secretaría para poder realizar de manera satisfactoria los trabajos muy complejos que se le confiarán y garantizar el servicio de las muchas reuniones previstas para 1966.

9. En lo que se refiere al personal, el Sr. Prebisch se complace en poder anunciar que para fines de 1965 ya se han cubierto 70 puestos del cuadro orgánico, es decir más de lo previsto inicialmente, y que los nuevos funcionarios están en condiciones de empezar sus tareas. La contratación ha progresado, por lo tanto, de manera muy satisfactoria, sobre todo si se tiene en cuenta el hecho de que el emplazamiento de la Sede de la secretaría de la Conferencia se ha elegido muy recientemente, lo que evidentemente ha retrasado el nombramiento de muchos funcionarios. El Sr. Prebisch está persuadido de que los efectivos ya aprobados para 1966, incluidos los once puestos nuevos del cuadro orgánico solicitados en los cálculos revisados (A/C.5/1042), se podrán contratar en su totalidad desde ahora hasta fines del primer trimestre de 1966. La Conferencia ha recibido gran número de solicitudes cuyo examen ya está muy adelantado. De todos modos, la contratación debería acelerarse para que el personal esté completo antes de que se inicie el segundo período de sesiones de la Conferencia.

10. El Sr. Prebisch subraya que la mayor parte del incremento previsto en los gastos corresponde a los servicios de idiomas y servicios auxiliares. Los gastos suplementarios en este sector representan 87.000 dólares de un total de 137.000 dólares. Esto se debe al aumento considerable del volumen de trabajo de los servicios de idiomas y servicios auxiliares, que es resultado del aumento del número y duración de las reuniones del Consejo y de los órganos auxiliares de la Conferencia. El programa de reuniones de la Conferencia para 1966 está muy sobrecargado, y apenas hay esperanzas de reducirlo. Incluso es de temer que el número y duración de las reuniones aumente aún más a consecuencia de las recomendaciones que hagan determinados órganos

auxiliares, como acaba de ocurrir en el caso de la Comisión de Transporte Marítimo, que ha solicitado celebrar en 1966 un período de sesiones que no estaba previsto en el calendario.

11. Debido a estas diversas consideraciones, el Sr. Prebisch manifiesta su asombro ante la magnitud de la reducción que por razones de economía ha recomendado la Comisión Consultiva, aunque comprende muy bien las consideraciones en que ella se inspira. El Presidente de la Comisión Consultiva ha formulado el voto de que las reducciones se repartan de manera equitativa entre los diversos servicios, pero el Sr. Prebisch no vacila en decirle que le parece por completo imposible reducir los gastos en lo relativo al personal del cuadro orgánico. Toda reducción considerable en este terreno podría comprometer en forma grave los trabajos de la nueva organización y podría tener repercusiones lamentables sobre los de la Junta y órganos subsidiarios, así como sobre los trabajos preparatorios del segundo período de sesiones de la Conferencia, que debe celebrarse en 1967. Sería preferible que las reducciones se hicieran en el personal de los servicios de idiomas y de servicios auxiliares, tanto en Nueva York como en Ginebra.

12. Sea como sea, el Sr. Prebisch no cree que los gastos se puedan reducir en 400.000 dólares. Sería ilusorio pensar que la organización podrá funcionar como conviene y celebrar todas las reuniones necesarias con un presupuesto reducido en tales proporciones. Los miembros de la Junta y de los órganos auxiliares saben muy bien que a consecuencia de una serie de graves deficiencias, que ciertamente no se pueden achacar al personal mismo de los servicios de idiomas, sino más bien a la falta de personal, ha sido necesario, en los períodos de sesiones precedentes, contratar, a título de supernumerarios, gran número de personas que no estaban suficientemente al corriente de la tecnología empleada y de las cuestiones tratadas en la Conferencia, lo que ha dado lugar a dificultades. Es importante, por lo tanto, contratar el mayor número posible de funcionarios permanentes. Por esta razón no se pueden reducir en más de 200.000 dólares los créditos solicitados; esta reducción sería posible si se aplazasen algunos nombramientos y se siguiera empleando personal supernumerario en los servicios de idiomas y servicios auxiliares durante algún tiempo, pero no es posible hacer más. No hay que olvidar que la Conferencia es una organización nueva. Actualmente está en mejor situación que hace algunos meses, pero aún queda un margen de incertidumbre. El Secretario General de la Conferencia se ha esforzado por formular cálculos exactos de los gastos, pero le es necesario disponer de cierta libertad de acción para organizar de manera eficaz la secretaría de la Conferencia. La Quinta Comisión no debe dudar de que ha tenido en cuenta en la medida de lo posible la necesidad de realizar economías. Si no hubiera sido así, el proyecto de presupuesto presentado a la Quinta Comisión habría sido mucho más ambicioso.

13. El Sr. BYKOV (República Socialista Soviética de Ucrania) subraya que su delegación atribuye la máxima importancia a los problemas del comercio internacional y de la cooperación económica y que desde el

principio se ha pronunciado a favor de la creación de una organización internacional que permita buscar eficazmente la solución de dichos problemas. Había propuesto, igualmente, convocar la Conferencia a intervalos regulares y agregarles un organismo permanente.

14. La delegación de Ucrania ha tenido en cuenta la urgencia del programa de la Conferencia al examinar el informe del Secretario General sobre los cálculos revisados relativos a la Conferencia (A/C.5/1042). Apoya las recomendaciones de la Comisión Consultiva (A/6144, párr. 16), encaminadas a reducir en 400.000 dólares los cálculos revisados solicitados por el Secretario General.

15. El Sr. Bykov subraya que los gastos previstos son considerables y que debería haber sido posible reducirlos. Por ejemplo, el Secretario General presenta un nuevo cálculo de 250.000 dólares para 1966 con el fin de que se puedan dedicar 30 personas, durante dicho año, a la preparación de la documentación básica requerida para el segundo período de sesiones de la Conferencia. Sin embargo, dicho período de sesiones se ha aplazado por un año y, sin querer negar la importancia de la documentación de que se trata y la necesidad de prepararla en los plazos deseados, se puede legítimamente pensar que debería ser posible producir los documentos necesarios sin personal suplementario. Además, este segundo período de sesiones no es el último. ¿Qué se piensa hacer en cada nuevo período de sesiones? ¿Se pedirán cada vez personal suplementario y nuevos créditos? En este aspecto, se impone una mayor prudencia.

16. La delegación de Ucrania apoya la propuesta del Secretario General encaminada a establecer especialmente para la Conferencia un servicio de idiomas permanente que exigiría la creación de 43 puestos del cuadro orgánico y de 46 puestos de servicios generales. Ahora bien, en la sección 3 del proyecto de presupuesto para el ejercicio económico de 1966 (A/6005, párr. 3.109), el Secretario General propone añadir 38 puestos nuevos a la plantilla de la División de Idiomas de la Oficina Europea. Esta propuesta se justificaba por el hecho del aumento del volumen de trabajo de los servicios de idiomas como consecuencia de las reuniones de los órganos subsidiarios de la Conferencia. Pero no ve razón para que, además de estos esfuerzos, el Secretario General solicite en otra sección del proyecto de presupuesto, un crédito importante para reforzar los servicios lingüísticos de la Oficina. Dentro del plan de ordenación del presupuesto, este procedimiento puede parecer extraño. Si se juzga necesario crear un servicio de conferencias especial para la Conferencia, las solicitudes de crédito relativas a ella deberían presentarse en la sección 3. En estas condiciones, es fundado preguntarse si, al contrario de las declaraciones hechas hace un mes por la Secretaría de la Conferencia, esta creación no era premeditada y no se había previsto ya que este servicio quedaría especialmente constituido dentro del marco de la Conferencia. La creación de un servicio de conferencias dedicado exclusivamente a la Conferencia es muy costosa y, además, inútil. Por otra parte, conviene subrayar a este respecto que una de las razones que han hecho que se eligiera a Ginebra como sede de la Conferencia es que se tenía

la seguridad de que la Conferencia podría utilizar en las condiciones más ventajosas los servicios de la Oficina Europea. La delegación de Ucrania desearía que el representante del Secretario General precisara por qué los créditos de que se trata se han pedido en dos secciones diferentes del proyecto de presupuesto.

17. Los créditos solicitados para reforzar los servicios de idiomas de Ginebra son excesivos. Al igual que la Comisión Consultiva, el representante de Ucrania estima que se pueden realizar economías importantes utilizando más plenamente el personal de los servicios de idiomas y de los servicios centrales de Ginebra y de Nueva York.

18. Los recursos financieros de las Naciones Unidas no son ilimitados; como lo dijo el representante de Malta en la Segunda Comisión (966a. sesión), los fondos deben consagrarse a programas operacionales destinados a mejorar los niveles de vida en los países en desarrollo. Con este fin, conviene establecer un orden de prioridades. Un programa, por importante que sea, no debe justificar el despilfarro de recursos en beneficio de los servicios auxiliares y debe ser objeto de un control permanente. La Conferencia no debe hacer ninguna excepción a esta regla.

19. El Sr. WALDRON-RAMSEY (República Unida de Tanzania) desea agradecer al Secretario General de la Conferencia su elocuente alegato en favor de la Conferencia, y apoya sin reservas los argumentos que acaba de presentar en apoyo de las solicitudes de créditos revisadas concernientes a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. La delegación de Tanzania no podría suscribir la recomendación de la Comisión Consultiva tendiente a reducir en 400.000 dólares los créditos revisados solicitados por el Secretario General. No le han convencido los argumentos de la Comisión Consultiva, que le parecen mal fundados si se piensa en las perspectivas y objetivos de la Conferencia. La reducción de 200.000 dólares sugerida por el Secretario General de la Conferencia representa un máximo, y toda reducción de los créditos que pase de esa cifra comprometería el buen funcionamiento de la Conferencia y de la Junta de Comercio y Desarrollo.

20. A aquellos que, en apoyo de la recomendación de la Comisión Consultiva, arguyen que hay que poner freno al incremento de los gastos de la Organización y que la gestión de la Junta de Comercio y Desarrollo ha sido imprudente, conviene recordarles que el Secretario General de la Conferencia se ha esforzado siempre por asegurar la buena marcha de sus servicios con un mínimo de personal.

21. Es de suma importancia que la Conferencia disponga inmediatamente de servicios lingüísticos adecuados. Esa es, en resumen, la respuesta que ha dado el Secretario General de la Conferencia cuando se planteó oficialmente en Ginebra la cuestión de las instalaciones de conferencia y de las imperfecciones observadas en el trabajo de los servicios lingüísticos de la Oficina Europea. No hay que ver otra razón a las dificultades con que tropezó cuando se trató de elegir la ciudad donde habría de instalarse la sede de la Secretaría de la Conferencia.

22. Esta nueva organización ha sido creada ante todo para servir los intereses de los países en desarrollo. Estos últimos deben, pues, unirse para apoyar y justificar todos los gastos legítimos que permitan a la Conferencia alcanzar sus objetivos. Parece que se tiende a insistir sin razón en las dificultades financieras de las Naciones Unidas y a olvidar que se trata sobre todo de un problema de orden constitucional, cuya solución permitiría poner fin a la crisis financiera.

23. Si la Quinta Comisión aprobase la recomendación de la Comisión Consultiva, la buena marcha de la Junta de Comercio y Desarrollo y de la Conferencia se vería gravemente comprometida. Es preciso subrayar las dificultades con que tropieza la nueva organización. A este respecto, es bueno recordar los graves problemas que planteó la preparación de la documentación básica necesaria para la reunión, en Ginebra, de la Comisión de Productos Básicos. Ellos se debieron a que el Secretario General de la Conferencia no había podido contratar el personal necesario y a que los servicios existentes estaban recargados de trabajo. La delegación de Tanzania ha sido una de las primeras en criticar ese estado de cosas, al que sólo se podrá poner remedio autorizando al Secretario General de la Conferencia a contratar el personal especializado necesario.

24. La delegación de Tanzania no podría apoyar el criterio expuesto por la Comisión Consultiva en el párrafo 15 de su informe (A/6144), y en especial la última frase de ese párrafo. Los miembros de la Junta de Comercio y Desarrollo conocen el reglamento financiero de las Naciones Unidas y se dan perfecta cuenta de las dificultades de la Organización; no olvidan las consignas de prudencia que conviene observar en materia presupuestaria, ni sus responsabilidades en ese ámbito, pero no olvidan tampoco que es necesario dar a la Conferencia las herramientas que necesita si quiere que alcance sus objetivos y que aporte soluciones concretas a problemas concretos y peligrosos.

25. El representante de Tanzania pide encarecidamente a los miembros de la Comisión que examinen el problema con la máxima atención y que tengan en cuenta las observaciones presentadas por el Secretario General de la Conferencia. Los países en desarrollo deben pesar cuidadosamente las consecuencias que tendría la aprobación de la recomendación de la Comisión Consultiva.

26. El Sr. KOCHMAN (Mauritania) pregunta si, en las solicitudes de créditos revisados que la Comisión tiene actualmente a la vista, se ha tenido en cuenta la recomendación relativa a los viajes en clase económica.

27. El Sr. TURNER (Subsecretario Contralor) responde afirmativamente a la pregunta formulada por el representante de Mauritania, y subraya que las divergencias concernientes a las recomendaciones de la Comisión Consultiva con más aparentes que reales. El Secretario General y él mismo se han sorprendido un poco ante la magnitud de las reducciones recomendadas por la Comisión Consultiva, tanto más cuanto que las solicitudes de créditos revisados concernientes a la Conferencia tienen en cuenta el incremento

del programa de reuniones (520 sesiones previstas en Ginebra en vez de 510, y 390 sesiones previstas en Nueva York en vez de 215); y que el Secretario General de la Conferencia ha indicado que las operaciones de contratación están mucho más adelantadas de lo que se había previsto inicialmente en época análoga, y que la experiencia adquirida en 1965 ha permitido elaborar cálculos de gastos revisados mucho más precisos.

28. En lo concerniente a los servicios de conferencias, es absolutamente indispensable no utilizar exclusivamente personal supernumerario y constituir en la propia Secretaría de la Conferencia un servicio lingüístico independiente. El incremento de los gastos que resultaría de ello se compensaría grandemente con la mayor eficiencia del personal. De todos modos, es absolutamente imposible hacer frente en 1966 a las necesidades de la Conferencia teniendo que recurrir sólo a los servicios lingüísticos de la Secretaría, a menos, desde luego, que se reduzca proporcionalmente el programa de reuniones. Pero parece evidente que nadie tiene la intención de llegar a eso, y la Comisión Consultiva menos que nadie. Parece que al formular su recomendación, la Comisión Consultiva ha tenido sobre todo en cuenta su experiencia, que le permite saber que, muy a menudo, la ejecución de los programas no obliga a utilizar todos los créditos solicitados. Por otra parte, es evidente que el Secretario General de la Conferencia ha dado siempre pruebas de la mayor competencia en lo tocante a la utilización de los recursos puestos a su disposición, y que la Conferencia no escatimará esfuerzo alguno para responder a los deseos de los Estados Miembros, en particular, los países en desarrollo.

29. En la recomendación de la Comisión Consultiva se invita en efecto a la Oficina del Contralor y a la Conferencia a que busquen, más minuciosamente todavía, las posibilidades de reducir los gastos sin entorpecer las actividades. No es tanto una directiva precisa como la expresión de una opinión que significa que quizá sea posible reducir los gastos en unos 400.000 dólares. Tal vez el Secretario General de la Conferencia no logre llegar a esa cifra, pero es posible también que logre excederla. El mismo ha admitido el principio de una reducción inferior en la mitad a la que propone la Comisión Consultiva. En efecto, todo dependerá de las circunstancias; ciertas reuniones importantes, por ejemplo, quizá no se realicen, o bien, en la hipótesis contraria, el Secretario General deberá quizá solicitar créditos suplementarios en el curso de 1966. Parece que conviene ante todo, por ahora, no retardar los trabajos de la Conferencia. Añade el Sr. Turner que si la interpretación que ha dado a la recomendación de la Comisión Consultiva es exacta, la recomendación de esta última parece que se puede aprobar, teniendo en cuenta las reservas que él acaba de formular.

30. El Sr. BANNIER (Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto) confirma la interpretación que el Contralor ha dado a la recomendación de la Comisión Consultiva. Este último se ha fundado efectivamente en los datos de su experiencia y no ha emitido ningún juicio en cuanto a la necesidad de emprender actividades

dadas, contentándose simplemente, como es su deber, con velar por que las diversas tareas se ejecuten con los menores gastos posibles. La recomendación de la Comisión Consultiva supone, por supuesto, que se satisfagan todas las necesidades en lo concerniente a los servicios e instalaciones; no pone en duda en absoluto que la Conferencia tenga que disponer de un personal numeroso, ni que convenga reorganizar los servicios lingüísticos, especialmente en Ginebra. La Comisión Consultiva sabe perfectamente que a una organización nueva como la Conferencia le es difícil preparar cálculos de gastos precisos en todos los casos. Por ello, al formular la recomendación ha estimado, como lo indicó el Contralor, que el Secretario General de la Conferencia quizá esté incluso en condiciones de reducir los gastos más de lo que recomienda la Comisión Consultiva. Además, no cree que una reducción superior en 200.000 dólares a la que parece querer admitir el Secretario General de la Conferencia pueda entorpecer el funcionamiento de la nueva organización.

31. El Sr. WALDRON-RAMSEY (República Unida de Tanzania) no está convencido de que sea posible contar con la apertura de créditos adicionales para poner a disposición del Secretario General de la Conferencia los medios que le son indispensables. Propone, pues, que se aumente en 200.000 dólares, por lo menos, el crédito cuya consignación recomienda la Comisión Consultiva.

32. El Sr. BYKOV (República Socialista Soviética de Ucrania), refiriéndose a la primera declaración del representante de la República Unida de Tanzania, subraya que Ucrania se da perfecta cuenta de la importancia que tiene la Conferencia y recuerda que fue la Unión Soviética la que tomó la iniciativa de proponer su creación, iniciativa que Ucrania ha apoyado desde el principio. Ucrania es igualmente partidaria de que se aumenten los créditos para la Conferencia, pero a condición de no rebasar límites razonables. Como la Comisión Consultiva está particularmente bien ubicada para juzgar si los créditos solicitados son o no acordes con la realidad, no hay que sorprenderse de que Ucrania apoye su recomendación.

33. El Sr. Bykov pide, por otra parte, al Contralor que tenga a bien precisar por qué los créditos solicitados para el personal figuran en dos secciones distintas del proyecto de presupuesto, cuando deberían figurar sólo en la sección 3.

34. El Sr. TURNER (Subsecretario Contralor) responde que las solicitudes de créditos concernientes al personal de la Conferencia figuran en la sección 20 debido a que la propuesta que en tal sentido formuló la Junta de Comercio y Desarrollo en el Acta Final de la Conferencia fue aprobada sin objeción por la Asamblea General.

35. El Sr. POLIT ORTIZ (Ecuador) recuerda que en el curso del debate general, el Ecuador se pronunció en favor de economías en todos los ámbitos, salvo dos, a saber, el desarrollo industrial y las actividades de

la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Al examinar las solicitudes de créditos concernientes a la Conferencia, la Comisión debe recordar que para muchos Estados Miembros, y en especial para todos los países en desarrollo, el comercio internacional es el medio de llegar a la prosperidad; por esta razón, los países en desarrollo no pueden hacer cosa distinta de apoyar las propuestas tendientes a que la Conferencia disponga de todos los recursos financieros necesarios para desarrollar sus actividades. Por otra parte, la Comisión debe recordar también que la Conferencia no tiene experiencia suficiente para poder preparar cálculos de gastos precisos; además, conviene consignar los créditos que solicita y esperar al ejercicio siguiente para proceder a su examen más detallado y más positivo de los gastos previstos para 1967. El Ecuador es partidario de la consignación de la totalidad de los créditos solicitados para la Conferencia, pero estaría dispuesto a aprobar la propuesta del representante de la República Unida de Tanzania, si el Secretario General de la Conferencia precisa que ese es el máximo que puede consentir.

36. El Sr. ILIC (Yugoslavia) dice que su delegación es muy sensible a los argumentos invocados por el Secretario General de la Conferencia y que, pese a su deseo de realizar el máximo de economías, está dispuesta a apoyar la propuesta de la República Unida de Tanzania.

37. En cuanto a los gastos de personal, la delegación de Yugoslavia aprueba la fórmula adoptada por el Secretario General, y no estima que éste haya hecho una distinción injustificada al incluir en la sección 20 los gastos de personal de la Conferencia.

38. El Sr. SILVEIRA DA MOTA (Brasil) no está convencido de que la reducción recomendada por la Comisión Consultiva responda al interés bien entendido de la Conferencia, y apoya, pues, la propuesta del representante de la República Unida de Tanzania.

39. El Sr. FAKIH (Kenia) declara que su país cree más en las virtudes del comercio que en las de la asistencia, y que, por esa razón, apoya sin reservas los esfuerzos de la Conferencia. Aunque la delegación de Kenia, por razones de economía, estaba dispuesta a apoyar la recomendación inicial de la Comisión Consultiva tendiente a rebajar de 7.024.400 dólares a 6.800.000 dólares los créditos solicitados para la Conferencia, le ha sorprendido mucho la nueva recomendación de la Comisión Consultiva concerniente a las solicitudes de créditos revisados. En este caso conviene tener en cuenta los objetivos de la Conferencia, y sobre todo proceder, como lo ha subrayado el representante de la República Unida de Tanzania, de modo que disponga de todos los medios y servicios indispensables. Por ello, teniendo en cuenta las indicaciones dadas por el Secretario General de la Conferencia, la delegación de Kenia apoya la propuesta del representante de la República Unida de Tanzania.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.